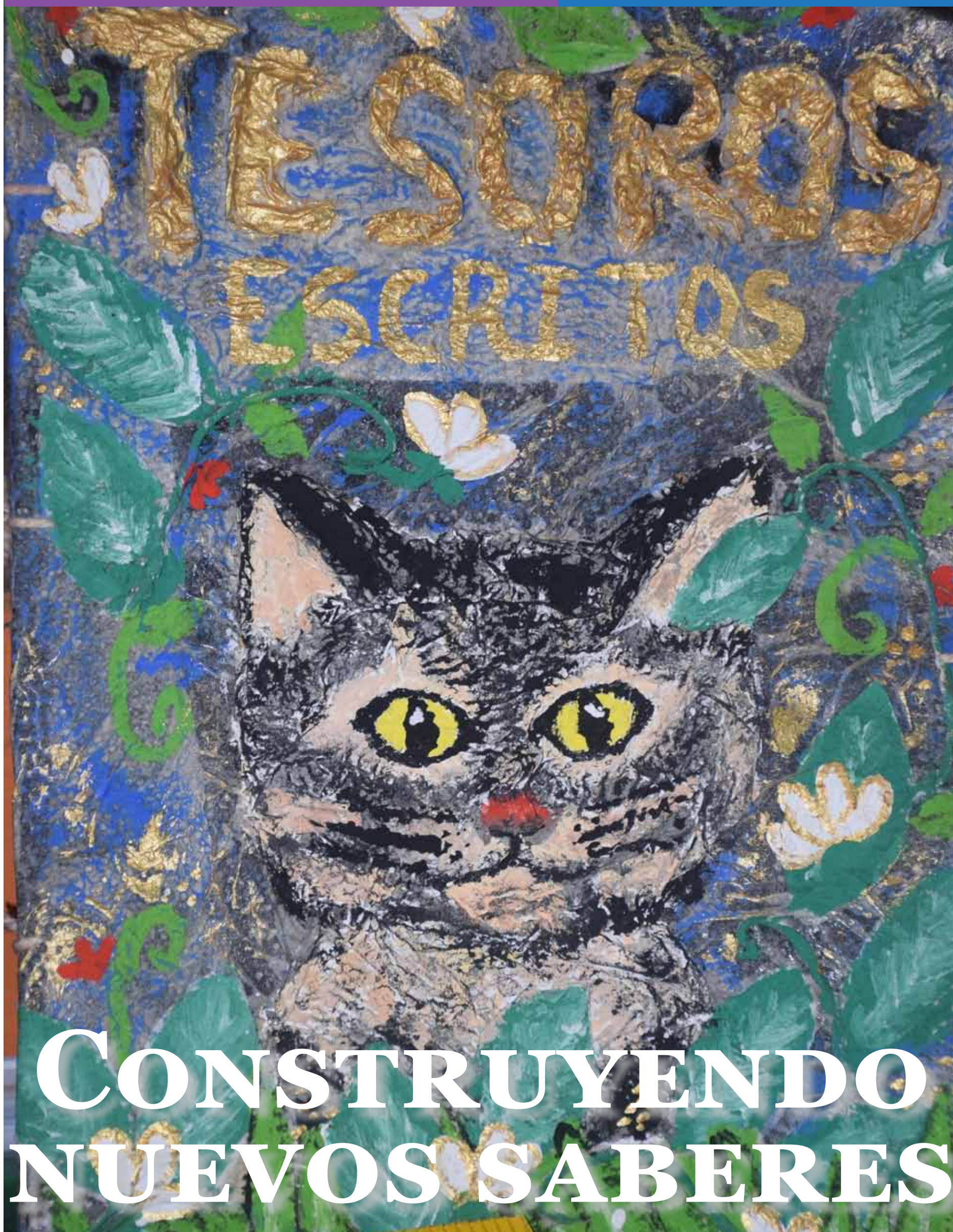


MIRADAS

Al Magisterio

GACETA DE CULTURA,
EDUCACIÓN Y
ACTUALIDAD

Año 3 Agto/Sept de 2024 Números 35-36  @educacionyucatan  educacionyucatan  educacionyuc



CONSTRUYENDO NUEVOS SABERES



Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

Linda Basto Ávila
Directora General de
Educación Básica

José Leonel Escalante Aguilar
Director General de
Desarrollo Educativo
y Gestión Regional

Consejo editorial
Ramón Valdés Elizondo
Effy Luz Vázquez López (+)
José Leonel Escalante Aguilar
Carlos Alberto Pérez y Pérez

Coordinación y diseño editorial
Cristóbal León Campos

Jefa de redacción
Arline Bojórquez Cauch

Corrección de textos
Karla M. Martínez Herrera

Fotografía de portada
Archivo del Proyecto CARE

Miradas al Magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad, es una publicación de la Dirección General de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es divulgar información, noticias y opiniones en torno al quehacer cultural de los profesores y profesoras de Yucatán. En sus páginas se resaltan las acciones y programas destinados al mejoramiento educativo y trae al presente la memoria histórica y cultural que tanta huella ha dejado en el país, por la incansable labor del magisterio de la entidad.

Comentarios y colaboraciones:
gacetamiradasalmagisterio@gmail.com

Consulta las ediciones digitales:
www.educacion.yucatan.gob.mx/site/gaceta

Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY)

Calle 34 núm. 101-A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán.

Dirección General de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la SEGEY

Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999)9640100 Ext. 7125017.

www.educacion.yucatan.gob.mx

ÍNDICE

Carta editorial / 3

Sin menoscabo del entorno: oficios comunitarios en U yóol xkaambal jaw xíiw Contrayerba / 4

Construyendo saberes: libros cartoneros de la Escuela Indígena “Emiliano Zapata” / 7

Libros cartoneros: educación e identidad / 9

Proyecto Care, una experiencia exitosa en Yotholín / 10

Metodología CARE en Yotholín / 13

Progresiones de aprendizaje en segundo grado, una experiencia exitosa / 15

Las raíces, creencias y costumbres de nuestros padres y abuelos son nuestras / 17

Las progresiones de aprendizaje como oportunidad de mejora de los aprendizajes postpandemia / 19

Corte literario: I'ixtaj Saajkil (Ahuyentar el miedo) / 21

Chan Ajaw, Maya t'aan. El principito / 22

Docentes de secundaria y la dificultad de los Libros de Texto Gratuitos / 24

CARTA

Reinicia el ciclo escolar después de un mes de transición, de descanso para los y las alumnas de todos los niveles en la mayoría de los sistemas de educación, y para las y los docentes pasó el tiempo de idear el ciclo escolar 2024-2025 y llegó la hora de poner en práctica todos sus saberes.

En ese continuo replanteamiento e inacabable trayecto de reflexión y programación en relación a los alcances y logros obtenidos durante el ciclo escolar pasado y los que ahora se desean para los meses ya en curso, es que estos días se ven marcados por los tiempos de idear lo que vendrá en un abrir y cerrar de ojos. Así, planes, proyectos, metodologías y diversos modelos son puestos a la luz para ir encontrando los caminos más adecuados para la enseñanza de los infantes de la entidad, sin olvidar lo diverso de los contextos y los retos mayores que se viven en las comunidades del interior del Estado, pues es ahí donde se agudiza esa necesidad de una educación que ayude a mejorar las condiciones de vida de las niñas, niños y adolescentes que representan el presente impostergable de la realidad yucateca.

En ese sentido, sabemos de la labor incansable que realizan los docentes, asesores pedagógicos, guías didácticos y demás figuras educativas en Yucatán, que fomentan la innovación y el impulso creativo que caracteriza a las y los profesores de la entidad, reconociendo siempre sus saberes con la autonomía propia que se requiere para el buen logro de las metas proyectadas. Es así que en Yucatán se desarrollan una serie de importantes propuestas que buscan contribuir al desarrollo de la educación y al mejoramiento de los índices de calidad que rigen las acciones de las instituciones educativas.

Una de las propuestas pedagógicas que desde hace unos años tiene presencia en Yucatán es el proyecto y metodología CARE, el cual a decir de la Mtra. Karina Olguín Puch, responsable de esta propuesta, adscripta a la Coordinación de Estrategias Estatales para la Construcción de Ambientes de Aprendizaje Enriquecidos, bajo la coordinación del Mtro. José Sánchez Baeza, puede definirse como “Aprendiendo a cuidar de los demás para cuidar mejor de nosotros mismos y del entorno que todos y todas compartimos”. Y justamente, en este número doble 35-36 de *Miradas al magisterio*, presentamos un dossier con reflexiones, análisis y testimonios sobre la implementación en años pasados de la metodología CARE, específicamente en el municipio de Yotholín, Yucatán. Es también de mencionarse y celebrarse que para el curso 2023-2024 en el trayecto CARE participaron 60 figuras educativas entre docentes, directoras y guías multigrado y para el nuevo curso 2024-2025 están participando 128 figuras educativas. Cifras que nos hablan del éxito obtenido y del interés cada vez mayor por participar en esta propuesta pedagógica que contribuye a impulsar a las infancias de nuestro Estado.

Asimismo, en esta edición, presentamos un acercamiento al trabajo comunitario y educativo que se realiza en la Escuela Preescolar “Emiliano Zapata”, del municipio de Opichén, donde el director Mtro. Jorge Luis Martín Chan, nos abrió las puertas para conocer cómo desarrollan el proyecto de los libros cartoneros y algunos de los logros que han obtenido, lo cual agradecemos también a las proferas y a toda la comunidad educativa.

Con el presente número doble 35-36, *Miradas al magisterio*, cumple el ciclo de su tercer año de divulgación del quehacer del magisterio yucateco, por lo cual agradecemos con cariño y admiración a cada uno y una de las y los colaboradores que han dedicado tiempo y esfuerzo a contribuir a través de sus ideas, experiencias, relatos y cualquier otra forma, pero sobre todo por compartir con toda la sociedad su palabra y su ser. Nos sentimos, sin duda, agradecidos y orgullosos por la labor desempeñada. Y reiteramos la invitación al magisterio yucateco y de otras latitudes, a compartir sus experiencias, pensamientos, reflexiones, al igual que su creación literaria, mediante las páginas de *Miradas al magisterio*, recordando que la convocatoria permanece siempre abierta para toda contribución. Esperamos que disfruten la lectura.

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

EDITORIAL

SIN MENOSCABO DEL ENTORNO: OFICIOS COMUNITARIOS EN *U YÓOL XKAAMBAL JAW XÍIW* CONTRAYERBA

Lourdes Cabrera Ruiz

Por las páginas de *U yóol xkaambal jaw xíiw/ Contrayerba* (CDI: 2013) de Patricia Martínez Huchim, se desliza un flujo de información sobre diversos oficios comunitarios relacionados con la salud. Los relatos tienen como protagonistas a yerbateras, comadronas y espiritistas, de manera que estos personajes cobran una posición privilegiada no solo en el discurso literario de esta obra, sino en la historia de la literatura maya yucateca. La autora, al aplicar técnicas que permiten escuchar sus voces, conocer sus pensamientos e identificar elementos antagónicos, nos acercó a la comprensión de sus respectivas labores, y facilitó que los lectores de su tiempo y los de hoy le otorguemos a esta obra significados que apunten, cada vez más, hacia formas de resistencia.

Debido a que en la obra bilingüe de Martínez Huchim no tuvieron cabida el folklore ni la tradición oral como mera sustancia, asumimos que los relatos –algunos se remontarían a prácticas de varios siglos en la cultura

maya–, intentan más bien ampliar nuestra mirada sobre lo que significa ser mujer en el marco de lo narrado, pero sobre todo en la manera como se narra. Dicho en otras palabras, la perspectiva hace posible que al narrar sobre las labores que las protagonistas realizan en materia de salud, se articulen diversos tipos de enfrentamiento, como veremos enseguida, de manera tal que lo interesante no es el oficio, sino las condiciones de resistencia que lo hacen posible.

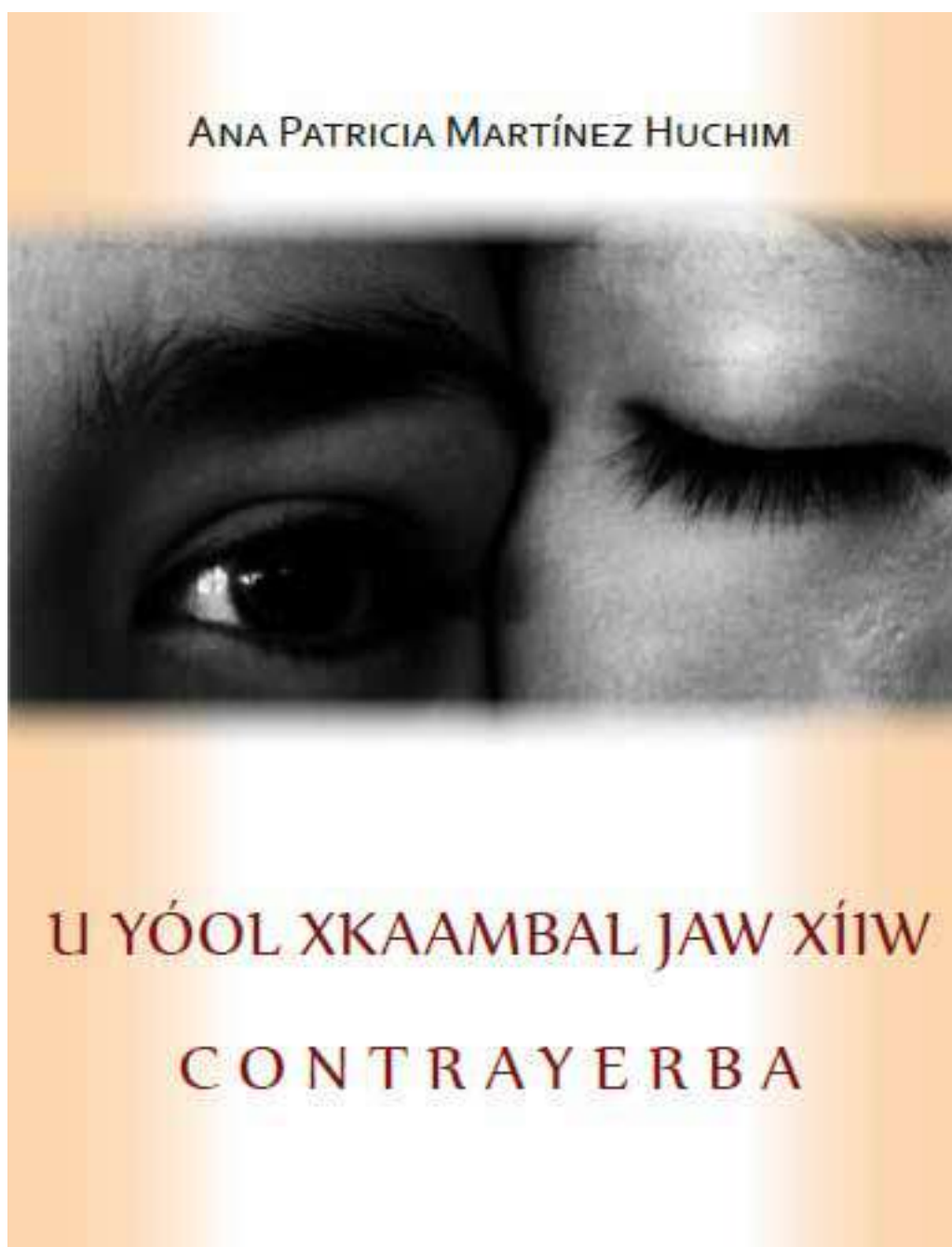
Seleccionamos a Fidelia, Remedios, Concepción y Alma, quienes mantienen un importante vínculo con animales, plantas y seres que han trascendido; saben leer sus respectivos entornos, las necesidades y soluciones que la propia naturaleza otorga, y parecen haberlo aprendido a través de la observación y en virtud de su afinidad hacia estos reinos, o “lo traen de nacimiento”. El ánimo de estas mujeres se reconoce de inmediato; prestan sus servicios a la hora que se requiera; y, si bien, en estas historias –exceptuando la de Alma– no son representadas situaciones reales de conocidos casos, donde se forman largas filas, sí destaca lo que esperan recibir, además del agradecimiento: trueques o aportaciones voluntarias. Martínez Huchim conserva este aspecto de la retribución que coincide con las prácticas más antiguas, realizadas sin fines de lucro, aunque no siempre con las actuales; sin embargo, refuerza el hecho de que las mujeres poseen una consciencia atenta a la preservación del equilibrio. Más allá de prejuicios y conductas humanas, e incluso a pesar de ellas, su tarea, ante todo, es realizada sin intención de causar afectaciones al entorno natural y logrando que su intervención resulte eficaz a partir de las herramientas y materiales que tienen a la mano.

Fidelia se dedica a curar el mal de ojo con ruda y albahaca, y soluciona el problema de la mollera caída. También, igual que muchos habitantes de la península, complementa su dieta de frijol, chile y maíz con aves de patio, que consume en ocasiones especiales. La crianza de estos animales incluye otras habilidades aprendidas sin haber asistido a la universidad:

La yerbatera encamaba gallinas y pavas y vigilaba su empollación. Cuando veía a una hembra enferma, le metía en el trasero su dedo meñique para saber si tenía o no quebrado el huevo por dentro. A los gallos los capaba: hacía un corte debajo del trasero de los machos, metía su dedo índice en la incisión para extraer las gónadas, que cortaba con una navajita de



Escritora Patricia Martínez Huchim. Fuente: www.arteyculturaenrebelia.wordpress.com.



rasurar, y luego costuraba la herida con aguja e hilera poniendo secante en la lesión para cicatrizarla. Su nieto era su asistente, en tal menester: él metía al gallinero a los capones, y sólo si alguno decaía debido a la operación, lo mataban para comer (:66).

Su historia permite a la instancia narrativa adoptar la voz de quien instruye, pues menciona el nombre de plantas que forman parte del recurso curativo de esta señora ya mayor, quien a su vez, también transmite sus conocimientos al nieto que permanece bajo su cuidado. Así, describe varios procedimientos en el tratamiento de la mollera:

Un día llegó a la casa de doña Fidelia, una señora con una nena en brazos a la que se le había caído la mollera. Rápidamente, doña Fidelia mezcló almidón con clara de huevo, luego metió su dedo índice en la boca de la recién nacida y empujándole el paladar succionó la mollera; cuando ésta subió le puso el cataplasma de almidón con huevo, a modo de yeso (:68).

Para la abuela es motivo de tranquilidad saber que su nieto no va a pasar hambre cuando ella fallezca, por eso, entre otros menesteres, le enseña a ser solícito con su madrina, y a leer la estrecha relación entre la conducta animal y las variaciones del clima, a la manera de su comunidad:

La naturaleza nos enseña todo –continuó la anciana–, sólo hay que saber entender. Por ejemplo cuando el perro se enrosca, la gente dice: “Hoy sentirá helidez el molich del perro”, y es un aviso de que hará frío. Y cuando se ve que el tolok se sube

a lo alto de un palo, es porque hará frío. Dicen que mientras más alto suba el tolok hará más frío. (:68).

Es interesante que la protagonista traiga la voz del colectivo al oído de quien forma parte de la nueva generación, y que sea en su hogar y en su hamaca donde el ejercicio de sentipensar sea reforzado, con la intención de mantener tanto la vida del individuo como la comunitaria y la del medio ambiente.

Ahora bien, como Remedios tampoco hay muchas personas, así que ocupa un lugar privilegiado en su comunidad, pues desde niña le gustaba jugar con serpientes y llegó a saber qué hierba era eficaz para contrarrestar el efecto de su picadura venenosa. Durante la primera mitad del siglo pasado la vida en la milpa seguía siendo un modo de subsistencia y es en ese contexto donde podría ubicarse la importancia y necesidad de alguien como Remedios. La autora sabía por qué las tareas del campo fueron perdiendo interés entre los ejidatarios y, como antropóloga y poeta, resignificó la importancia de la mujer ante ese fenómeno, que ha tenido impacto directo en la salud física, emocional y espiritual de los mayas:

A veces los chicos no entendían mucho qué quería decir doña Remedios, pero les encantaba oír todo lo que contaba. Lo mismo sabía de hierbas medicinales y en especial hablaba de una. Cuando se refería a dicha hierba, se le humedecían los ojos y más de una vez se quedó sin voz, se ponía pensativa, recogía sus bichos y éstos y ella se guardaban en el jacal. –La hierba xkaambal jaw sirve para curar mordida de serpiente –solía decir–; es la contra del

En el contexto real estas prácticas siguen teniendo varias lecturas: no se trata únicamente de confrontar los saberes con la ciencia, también están la pobreza extrema, la falta de acceso a servicios integrales de salud y la discriminación, entre otras condiciones generadas por políticas públicas mundiales

veneno de víboras y es un tipo de contrayerba. Pero contrayerba es mucho más que una planta medicinal: es el remedio para salvar de cualquier ponzoña y tóxico. Es la protección para conservar y continuar lo nuestro. Es nuestra fuente y reserva de conocimientos propios para ustedes, niños.

—Doña Reme, cuando sea grande haré una vacuna que se llamará contrayerba —exclamó un día la niña Esperanza, al ver a la vieja tan apesadumbrada.

—Lo sé, hija, lo sé; sin embargo tú transitarás nuevos caminos y nuevos conocimientos, donde tendrás la alternativa de prolongar o no nuestros saberes. Tendrás que probar el veneno de diversas alimañas: propias y ajenas. Si sobrevives, tendrás defensas para andar un camino único, el tuyo.

—¿Qué debo hacer para sobrevivir?

Doña Remedios le extendió uno de los reptiles:

—Conócelos, convive con ellos y te darán la contra.

Esperanza alargó la mano para tocar al reptil, pero ¡ay!, la retiró inmediatamente al sentir su frialdad (:81).

Por la evocación del choque cultural, puede inferirse que ella no necesariamente disfruta el hecho de realizar su vocación, porque curar y procurar la vida no es cosa placentera en contextos como los que sigue enfrentando la población maya. Tal es el caso de Concepción, la partera, quien trata de lidiar con ciertas costumbres, actitudes y expresiones que evidencian falta de respeto hacia ella, la parturienta y el recién nacido.

Le había tocado [...] que gran parte de la familia femenina adulta de la parturienta y aun las vecinas quisieran estar presentes durante el alumbramiento. La sala de partos de un hospital con los estudiantes de Medicina tomando nota no es nada en comparación con la multitud de mujeres fisgonas en los hogares. Después ocurre que estas señoras divulgan en el pueblo detalles íntimos de la parturienta [...] Doña Concepción pedía trabajar a solas con la parturienta y cuando lo conseguía, en un cuarto del rincón de la casa, improvisado con un cobertor a modo de cortina, se le oía decir:

—¡Ts'aj a wiik'i', ts'aj a wiik'i'! (:77).

Justo por ese grado de consciencia estas mujeres nunca son representadas por la autora con aires de grandeza, aunque tampoco en escenarios donde pierdan autoridad o deseen incrementar su prestigio; sí, en cambio, se mostraran fuertes ante las adversidades, decididas a poner en práctica sus aprendizajes y también a defenderlos de médicos recelosos y redadas policiacas, como en el caso de Alma, quien desde niña tenía el don de saber detalles relativos a problemas, que las voces de difuntos le transmitían en sesiones espiritistas. En cierta manera, Alma se ocupaba de aliviar las emociones derivadas de conflictos difíciles de manejar, y en este sentido,

su papel resulta imprescindible para la armonía entre quienes solicitaban su auxilio. Hasta que surgió un conflicto de otro nivel:

Crecía la fama de doña Alma Sagrario a la par de los celos de los médicos que perdían pacientes, ingresos económicos y credibilidad. Un día corrió el rumor de que un niño había muerto en manos de un curandero. No se dijo el nombre del pequeño ni el nombre del curandero, ni en qué rumbo del pueblo había ocurrido la desgracia, pero fue la ocasión que esperaban los letrados para presentarse ante las autoridades oficiales a demandar a doña Alma Sagrario y a todos sus empíricos competidores.

—¿Van a esperar que haya más muertos? —esgrimieron.

Ante la presión de los eruditos, las autoridades ordenaron una recoja de curanderos. No se salvaron ni los jmeenes, oficiantes de ritos agrícolas (:73).

La voz narrativa cuenta que aun sintiéndose impotentes ante las autoridades de salud, al salir de la cárcel refrendaron su voluntad y convicción de seguir prestando sus servicios. En el contexto real estas prácticas siguen teniendo varias lecturas: no se trata únicamente de confrontar los saberes con la ciencia, también están la pobreza extrema, la falta de acceso a servicios integrales de salud y la discriminación, entre otras condiciones generadas por políticas públicas mundiales, antes, durante y después de la firma de tratados en favor de los derechos humanos y que siguen siendo desconocidos e impunemente violados.

Mucho más que difundir saberes de la tradición, la obra deja entrever problemáticas estructurales y pone en manos de la niñez una buena parte de lo que estas mujeres esperarían que la propia comunidad, a través de las nuevas generaciones, lograra subvertir en alguna medida. Por lo anterior, esta propuesta literaria continúa enriqueciendo la comprensión del complejo entramado que acompaña la tarea de dar el lugar material y simbólico que le corresponde a dichos saberes desde, en y para la comunidad. Mas, a diferencia de otras obras de la literatura maya contemporánea, es significativo que Remedios haya sido puntualmente cuidadosa al brindar su legado y su consejo a una niña llamada Esperanza.



CONSTRUYENDO SABERES: LIBROS CARTONEROS DE LA ESCUELA INDÍGENA “EMILIANO ZAPATA”

Arline Bojórquez



Docentes exponen los libros cartoneros gigantes. Archivo de la Coordinación de Cultura y Promoción Editorial de la SEGEY.

En días pasados, visitamos la Escuela Preescolar Indígena “Emiliano Zapata”, ubicada en la localidad de Opichén, Yucatán, para conocer sobre el proyecto de los libros cartoneros que realizan desde hace al menos 4 años. Esta iniciativa surgió con el objetivo de preservar y difundir la lengua maya, fomentar la lectura y generar un acervo bibliográfico para la comunidad educativa.

Las y los docentes, junto con el director Mtro. Jorge Luis Martín Chan, nos platicaron sobre la importancia de preservar la lengua materna, pues han nacido y crecido con ella, lo que les impulsa a realizar proyectos que fomenten la maya y transmitirla a los estudiantes. Por lo que se dieron a la tarea de convocar a la comunidad y escuchar a los padres y/o madres de familia, para rescatar las historias o leyendas que resguardan de sus ancestros, y junto con la investigación sobre la literatura maya crear los libros cartoneros que hoy distinguen a su centro educativo.

La elaboración de los libros cartoneros se realiza entre las y los docentes junto a las y los alumnos, ya que algunas colaboran escribiendo algún texto, otros con dibujos e ilustraciones, y otras más trabajan la construcción física de los libros, destacándose entre los que se elaboran en otras comunidades de Yucatán, los libros gigantes caracterizados por sus dimensiones no convencionales, así como cancioneros en maya,

entre otros materiales educativos, en los que dan rienda suelta a la imaginación y creatividad.

Para la escuela, la participación de los padres y madres de familia es fundamental, pues son los pilares en la educación de sus hijas e hijos, por ello los convocan a colaborar de manera activa en la elaboración de los libros cartoneros. Han realizado libros de valores en maya y español, al igual que los libros almohada, cuyo material es diferente, pues se destaca la confección con algodón y tela, y tienen el objetivo de fortalecer los vínculos familiares, ya que por las noches los padres y/o madres deben leerle a sus hijas e hijos alguna de las historias contenidas en los libros.

Asimismo, los padres y madres colaboran con la representación de algunos cuentos a través de títeres o de la escenificación. **En la escuela, todos los lunes, al finalizar el homenaje, se lee en voz alta un cuento, y posteriormente las maestras trabajan el contenido en las aulas al leer la misma leyenda durante la semana**, tanto en maya y español, para que toda la comunidad estudiantil vaya integrando el conocimiento, de esta manera promueven la lectura en voz alta y a la vez rescatan la lengua materna. La tarea principal es que se revalore la lengua, se difunda y que las y los alumnos se sientan orgullosos de sus raíces y de su identidad cultural.

El trabajo colaborativo de la comunidad escolar ha permitido la formación de una biblioteca escolar cuyo crecimiento es permanente, en ella podemos encontrar una diversidad de libros cartoneros que presentan una gran variedad temática, así como en su elaboración física



Alumnos y alumnas de la Escuela Preescolar “Emiliano Zapata” disfrutaron de la lectura y el aprendizaje a través de los libros cartoneros. Archivo de la Coordinación de Cultura y Promoción Editorial de la SEGEY.

El trabajo colaborativo de la comunidad ha permitido la formación de una biblioteca escolar cuyo crecimiento es permanente, en ella podemos encontrar, entre otros, los siguientes libros:

“5 Hormiguitas”, creado por las docentes, que aborda el tema de la organización y colaboración para un trabajo, pues se requiere de la participación de todos los integrantes que conforman un equipo para que se obtenga un resultado positivo. Una enseñanza que se les transmite a las y los estudiantes conforme a los valores que practican en la escuela.

De igual manera, encontramos el libro “Cantos en Lengua Maya” en donde cada docente participó con un canto, ya sea con una traducción o la elaboración de la letra que después es usada en actividades artísticas.

Asimismo, la historia de “El búho”, mejor conocido como Xooch', que cuenta que cuando se le escucha cantar es porque alguien va a fallecer a los dos o tres días y dependiendo en la manera en que cante es la persona que va a partir, por ejemplo, si canta de una forma es un hombre, y si se distingue su canto por una manera peculiar será una mujer.

La población tiene la creencia de que cuando se escucha este canto se debe tocar rápidamente una madera varias veces para que el búho escuche y se marche, y así alejar el augurio que trae.

Entre los libros gigantes encontramos temáticas como: “Ponte en mi lugar”, “La abejita Nicté”, “Respeto”, “El león tolerante”, “La estrella y sus nuevos amigos”, “El gallo, el perro y la zorra”, “Mi libro de valores: la bondad”, “Toto el ratón”, entre otros.

Actualmente, en la comunidad escolar siguen diseñando nuevas obras que se integran a su acervo bibliográfico, con la intención de seguir fomentando la lectura y concientizar sobre la importancia de la lengua maya. Por esta importante labor, reconocemos a la Escuela Preescolar “Emiliano Zapata”, ya que su esfuerzo de revalorar y transmitir la lengua maya a las y los infantes por medio de los libros cartoneros es una gran aportación, felicitamos al director Jorge Luis Martín Chan y a cada docente, padre y madre de familia que se suma con su entusiasmo, compromiso y participación en la creación de los cuentos y la recopilación de las leyendas, todo para que la lengua materna continúe vigente en los estudiantes y la comunidad.

LIBROS CARTONEROS: EDUCACIÓN E IDENTIDAD

Cristóbal León Campos

"Lo hizo mi mamá", fueron las palabras de una alumna al mirar con orgullo un Libro Cartonero con el título "Respeto", cuyo tamaño y colorido es el reflejo de la vinculación comunitaria y el interés por el desarrollo de los hijos e hijas, pues la sonrisa de la niña le hacía brillar los ojos y al tocar y pasar las páginas elaboradas con diversos materiales como tela, fomi y papel, sus emociones incrementaban visiblemente. Y es que siempre resulta grato al visitar un centro educativo, encontrar el empeño de la dirección y del cuerpo docente y administrativo dedicado a fortalecer los conocimientos y, en este caso, la identidad cultural de la comunidad y por ende de los infantes.

Así, el día de ayer, integrantes de la Coordinación de Cultura y Promoción Editorial de la Segey visitamos el municipio de Opichén, en donde la Escuela de Educación Preescolar Indígena "Emiliano Zapata", bajo la dirección del profesor Jorge Luis Martín Chan, se ha destacado desde hace varios años en la elaboración de libros cartoneros, en los que educandos, docentes, padres de familia y la comunidad en general plasman partes sensibles e identitarias de su cosmología como parte de la cultura maya. La lengua maya, rasgo neurálgico de la cosmogonía de las comunidades de Yucatán, es el elemento que define a la educación indígena por su centralidad en el aprendizaje con un modelo, si bien bilingüe, que poco a poco ha incorporado aún más la relevancia de la escritura y la lectura en lengua materna y, principalmente, para los grados de preescolar mediante la oralidad, que a través de los siglos fortaleció la resistencia cultural de los pueblos originarios ante las políticas de exterminio y exclusión de la colonia y la modernidad.

En nuestra visita pudimos palpar de forma directa esa dedicación que las profesoras ponen en la educación de los educandos, pues la edad preescolar es especialmente sensitiva y formativa para el desarrollo de los niños y niñas, siendo una etapa de la niñez que marca muchas de las características de la identidad como personas y como integrantes de una comunidad en los infantes, y los libros cartoneros por su contenido y elaboración son un puente generacional y comunitario que vincula a las y los educandos con su pasado-presente, adentrándolos al reconocimiento de sus orígenes y el fortalecimiento de valores civiles-comunitarios.

Los libros cartoneros, escritos en maya y español, recopilan textos de la autoría de las docentes, del director, de las y los alumnos y de los padres de familia, y son acompañados con dibujos e imágenes hechas a mano e ilustradas con delicadeza, el armado de los libros es realizado entre familiares y docentes, dependiendo de la finalidad del contenido, y el conocimiento recopilado es expuesto durante los homenajes que se realizan los



Archivo de la Coordinación de Cultura y Promoción Editorial de la SEGEY.

La elaboración de los libros cartoneros tiene tradición en Yucatán, pues en diferentes municipios y comunidades son utilizados para el aprendizaje de la lectura y escritura

lunes, al iniciar las labores pedagógicas de la semana. Estas actividades responden a un proyecto diseñado por la dirección escolar y con el aval del nivel de Educación Indígena, y que ha dado resultados positivos en el proceso de aprendizaje de los educandos, pues permite esa integración lúdica con el conocimiento, la lengua maya y el trabajo colaborativo.

La elaboración de los libros cartoneros tiene tradición en Yucatán, pues en diferentes municipios y comunidades son utilizados para el aprendizaje de la lectura y escritura, así como para el fortalecimiento de la lengua maya, pero, en este caso, pudimos constatar particularidades enriquecedoras, por ejemplo, el tamaño de elaboración que de manera común es similar al de un libro tradicional, en Opichén es singular, pues las medidas sobrepasan esa "norma", y además algo muy significativo son los libros almohadas, que literalmente están diseñados con materiales que permiten dormir con ellos y ser usados para una lectura entre familiares e infantes antes de que el sueño los transporte al mundo de las fantasías.

Es mucho lo que hay que resaltar de los libros cartoneros y de la dedicación pedagógica de los docentes y directivos, pero, sin lugar a dudas, esta experiencia nos reafirmó que en Yucatán el magisterio sabe crear y aportar para la educación desde sus particulares contextos, dando pie a la mezcla indispensable entre comunidad, lengua, cultura y saber.

PROYECTO CARE, UNA EXPERIENCIA EXITOSA EN YOTHOLÍN

María Karina Olgún Puch



Archivo del Proyecto CARE.

En el curso escolar 2021-2022 se inició en la Escuela "Felipe Carrillo Puerto" de la localidad de Yotholín, Ticul, el Proyecto CARE (Aprendiendo a cuidar de los demás para cuidar mejor de nosotros mismos y del entorno que todos y todas compartimos), el cual consistió en una formación acompañada para docentes con duración de un curso escolar donde se enseñó la metodología de las progresiones de aprendizaje.

La propuesta metodológica del CARE es parte de un proyecto más amplio, tanto a nivel nacional como internacional que parte de la necesidad de articular saberes comunitarios y locales con el currículo a través del diseño de una progresión de aprendizaje. Dicha propuesta abona para lograr una educación de calidad donde la pertinencia y la reelevancia cobran sentido hacia un aprendizaje situado donde se aborden preocupaciones de cuidado del entorno de los y las niñas con quienes trabaja el o la docente. Se basa en proponer una pedagogía crítica, sociocultural, histórica y ecológicamente situada del cuidado, que propicie otras maneras de ser, conocer y habitar el mundo, donde el amor, el asombro, la empatía y las emociones tengan

cabida en la escuela (Mendoza y Sandoval, 2021). Cabe mencionar que esta propuesta es aplicable en todos los niveles de educación básica, desde preescolar hasta secundaria, tomando en cuenta las características de cada uno de estos niveles.

Esta propuesta está liderada por investigadores de universidades de Sudáfrica, India, Alemania y aquí en México por el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana (UV), por los doctores Guadalupe Mendoza Zuany y Juan Carlos Sandoval Rivera, sus estudiantes de doctorado y maestría, y por una servidora aquí en el estado de Yucatán.

Durante el curso participaron 4 docentes y la directora de la escuela. En ese momento, todo el proceso se llevó de manera virtual debido a la pandemia. El cual consistió en una capacitación de 3 sesiones en las que se dio a conocer la metodología que implica reconocer los retos tanto educativos como ambientales que vivimos como sociedad, cómo abordarlos en el aula y cómo hacer énfasis en una pedagogía enfocada en una ética del cuidado para promover un aprendizaje situado, amoroso, que sea pertinente y relevante



Archivo del Proyecto CARE.

para las y los estudiantes. Posteriormente llevamos un acompañamiento semanal durante seis meses para que los docentes pudieran diseñar sus progresiones de aprendizaje a través de socializar las preocupaciones y situaciones que observaban en Yotholín.

Las progresiones de aprendizaje se basan en un modelo de cuatro cuadrantes diseñado por la educadora inglesa Anne Edward y adecuado a nuestro contexto. El primer cuadrante consiste en el diseño de una narrativa que es creada por las docentes. Esta narrativa es el detonante de todo el proceso de aprendizaje, es muy importante e implica un trabajo creativo por parte de ellos, ya que es donde se conectan todos los temas que deberán abordar. Esta narrativa surge de las vivencias, experiencias personales, de las preocupaciones y saberes identificados y sentidos por todos, es importante que todas y todos los estudiantes se sientan identificados sin hacer un señalamiento particular. Estas narrativas tienen como elemento central el cuidado, prácticas de cuidado que incluyen saberes comunitarios, preocupaciones, formas de abordarlas y atenderlas, son situadas en el contexto de la comunidad y tienen un tono propositivo. También se diseñan los primeros “Sabías que...” que son “espacios en los que se conectan conocimientos locales y escolares, contribuyen a hacer significativos los aprendizajes a partir del reconocimiento de la complejidad” (Sandoval, et al; 2020).

En el cuadrante dos los docentes diseñan junto con las y los alumnos una o varias entrevistas u otras actividades para aplicar a las familias y/o comunidad, este cuadrante es extra-áulico y sirve para identificar cómo viven sus familias, lo que se habló en la narrativa, cómo lo sienten y qué saben al respecto, es decir, recuperar los conocimientos que tienen con relación a

lo que se está trabajando; este paso es muy importante porque implica conectarse con lo que se vive en casa, platicar y darle voz a las abuelas, abuelos, tías y toda la familia, que muchas veces por no tener estudios, piensan que no pueden aportar conocimientos valiosos a las nuevas generaciones.

El cuadrante tres tiene como elemento central la socialización de lo hallado en las entrevistas, donde los docentes lo conectan con los aprendizajes que pide el currículo. Este cuadrante es el más rico para las docentes porque implica reflexionar, analizar, contrastar y cuestionar el porqué de las respuestas o información que los infantes trajeron al aula, en este espacio, se hace el “click” entre lo que lee y aprenda con la narrativa y los “Sabías que...”, y en cómo vive la familia de cada infante esa situación, en los conocimientos que tienen y aportan para cuidar a los que aman. Es con esas acciones cuando se ponen en práctica muchas actividades de español, matemáticas y ciencias; de igual forma, aquí se comienza a pensar qué se desea hacer para atender lo que se ha visibilizado con relación a la preocupación que se está trabajando. Finalmente, el cuadrante cuatro requiere que los docentes realicen junto con los alumnos algún “Reto para el cambio” los cuales son proyectos a escala familiar, escolar o comunitario y que pueden concebirse a corto, mediano y largo plazo, en el cual se pone en práctica todo lo aprendido, y desde una visión del cuidado, atender la preocupación que se tiene por parte de las y los niños y sus familias.

Como resultado de este proceso, en ese curso escolar se diseñaron 3 progresiones de aprendizaje que se llamaron:

La propuesta CARE de las progresiones de aprendizaje, continuarán aplicándose durante el nuevo ciclo escolar en dicha escuela, así como en las escuelas y con l@s docentes que deseen participar

•Melancolía, aplicada en el 6to grado por el maestro Luis Vidal. Con el tema de valorem los guisos tradicionales de nuestros antepasados.

•La historia de Lupita, aplicada en 3er grado por la maestra Maricruz. Con los temas de huerta, alimentación y salud, comer bien para vivir mejor.

•En un rincón de la memoria: tres historias. Diseñadas entre la maestra Lorena, la asesora extraedad Gabriela y la directora. Se aplicó en el 4to grado y con los alumnos de extraedad. Con el tema de la miel, abejas y cítricos.

Cada una de ellas fue un proceso muy enriquecedor tanto en la formación de las niñas como las y los docentes y sus familias.

A partir de esta experiencia, y del cambio de paradigma que se dio en ese momento con l@s participantes, en el ciclo escolar 2022-2023, se propuso nuevamente este proceso a los demás docentes de la escuela, por lo que en este curso se sumaron más docentes, las maestras Cinthia, Zenith y Elena, el maestro José, así como las maestras de educación artística y física y algunos alumnos de la Normal de Ticul que estuvieron realizando sus prácticas en la escuela.

En este curso escolar se diseñaron 8 progresiones de aprendizaje que, con temas muy diversos como el rescate y práctica de la lengua maya, las corridas de toros, las ceremonias mayas, el bordado de punto de cruz, el tejido de huano, la salud y el cuidado de los cítricos, cuestiones de género, entre otras.

El curso escolar fue muy enriquecedor porque casi toda la escuela se encuentra trabajando la metodología CARE a través de las progresiones de aprendizaje, este modelo de trabajo ha brindado muchas alegrías, riquezas y cambios de paradigma en varios aspectos como son el profesional y personal de los docentes, de las y los estudiantes y sus familias.

En el caso de las y los docentes, se ha promovido un trabajo colaborativo y solidario entre los participantes, han innovado en actividades dentro de su práctica, han mejorado y fortalecido la autoconfianza y seguridad en el trabajo diario que realizan y han mejorado sus planeaciones en cuanto a diseñar de manera transversal integrando todas las asignaturas a partir de la preocupación que deciden abordar en sus progresiones.

Con relación a las y los estudiantes, han mejorado en los aprendizajes y contenidos que se esperan logren en el curso porque se vuelven más comprensibles e interesantes para abordar situaciones de su contexto, ha ayudado en su autoestima, en su seguridad al

momento de exponer y en relación a las fortalezas que tienen que no necesariamente son académicas pero que se han visibilizado en el aula y han ayudado a mejorar esa parte. En algunos casos, los niños han reducido el tiempo del uso del celular por desear aprender lo que sus familias saben.

En cuanto a las familias, éstas se sienten más parte de la escuela, de los aprendizajes que sus hijos e hijas adquieren, se interesan más por saber lo que hacen y se sienten más tomados en cuenta con relación a lo que saben hacer y les preocupa, se han visibilizado los conocimientos y prácticas que tienen con relación a cómo viven y cuidan a los que aman. Las abuelas y abuelos se sienten orgullosos de contar y enseñar lo que saben y que los infantes se interesen genuinamente por ello.

La propuesta CARE de las progresiones de aprendizaje, continuarán aplicándose durante esye nuevo ciclo escolar en dicha escuela, así como en las escuelas y con las y los docentes que deseen participar.

Referencias

Mendoza Zuany, Rosa Guadalupe y Juan Carlos A. Sandoval Rivera (eds). (2021) *Conocimientos y prácticas locales para el cuidado del entorno social y ecológico a través de procesos educativos situados*. México: Universidad Veracruzana.

Sandoval, J., Mendoza, R., Cabrera, F., Patraca, M., Martínez, P., Pérez, M. (2020) *Aprendizaje situado para la sustentabilidad a partir de historias locales sobre preocupaciones, conocimientos y prácticas socio-ecológicas*. (139 pp.) México: Universidad Veracruzana.



Archivo del Proyecto CARE.

METODOLOGÍA CARE EN YOTHOLÍN

Rosa Asunción Fajardo Durán y Gabriela del Rosario Solís Sosa

Hablar de Yotholín, comisaría del municipio de Ticul, es hablar de la Escuela Primaria “Felipe Carrillo Puerto” y de la Metodología CARE. Desde mi llegada durante el ciclo escolar 2018-2019, esta escuela ha abierto sus puertas a nuevas formas de enseñar y aprender, así como a nuevas formas de participación y colaboración a través de proyectos de emprendimiento e impacto social.

Yotholín es una comunidad de gente sencilla que se dedica al cultivo de cítricos, a la apicultura, al comercio formal e informal. Un porcentaje de la población ha emigrado a Estados Unidos.

La escuela de organización completa, cuenta con una matrícula escolar que oscila entre los 340 y 350 estudiantes. En una encuesta realizada en 2018 se obtuvo con respecto a la escolaridad de los tutores que un 6% no sabe leer y escribir, un 50% concluyó la primaria, 39% la secundaria, 13% el bachillerato y sólo un 2% ha concluido una licenciatura. Estos datos nos permitieron desde un principio promover la participación corresponsable de las familias y de toda la comunidad educativa para mejorar la convivencia, los aprendizajes, la comunicación, el respeto y buen trato entre los actores educativos.

Durante estos años he impulsado y promovido proyectos de emprendimiento e impacto social considerando problemáticas y necesidades escolares y comunitarias reales. Estos proyectos han logrado transformar e impactar favorablemente en la formación integral de las y los niños. Además, se ha fomentado la lectura en las familias y se ha fortalecido la identidad cultural haciendo énfasis en nuestra lengua maya.

La metodología CARE supuso un momento clave para la institución educativa durante la pandemia, en octubre de 2020. En ese momento de búsqueda ante los desafíos que surgieron por la pandemia de COVID-19, la realidad imperante exigió ajustes en mi gestión, me hizo reflexionar y priorizar, centrarme en la gestión educativa y pedagógica, reflexionar en la forma de enseñar y aprender. La metodología CARE reafirmó mi convicción de que el aprendizaje se construye desde la realidad, desde las necesidades, preocupaciones e inquietudes de nuestros estudiantes.

Una realidad que demandaba salir del aula, acudir a distintos espacios que acogieran los cuestionamientos y voces de las y los niños que exigían concretar y respetar su derecho de aprender. Esto implicaba poner



Archivo del Proyecto CARE.

en valor los saberes y conocimientos de la comunidad, de los padres, abuelos, tíos, vecinos, campesinos que compartieron su pasión, sus saberes y conocimientos que su experiencia sobre la tierra y siente en ese compartir una retribución a la madre naturaleza.

Se invitó al colectivo docente para conocer esta metodología, la cual fue acogida por cuatro profesores, quienes con el acompañamiento del equipo CARE diseñaron e implementaron tres progresiones de aprendizaje que fueron un parteaguas en la forma de enseñar de los docentes y el aprendizaje de l@s alumn@s que ahora era contextual, pertinente y relevante. Asimismo, se dio una nueva perspectiva a la participación de las familias, propiciando espacios de diálogo intergeneracional donde los abuelos compartieron sus saberes, experiencias y anécdotas, sintiéndose acogidos por una generación que parecía distante.

En este primer momento del acompañamiento tuve la oportunidad de ser partícipe del diseño de una progresión de aprendizaje llamada “En un rincón de la memoria: tres historias”. Experiencia que me permitió cuestionarme en mi quehacer docente y directivo, así como la importancia que tiene el brindar un acompañamiento con sentido y significado a los docentes.

Agradezco a las docentes el permitirme acompañarlas en esa construcción colectiva con retos y desafíos, que resolvimos a través del diálogo y la escucha activa. Compartimos alegrías por los aprendizajes de l@s niñ@s, celebramos los compromisos que las familias asumieron para acompañar a sus hijos, el cual detonó un aprendizaje mutuo.

En el ciclo escolar 2022-2023 se invitó nuevamente al colectivo a ser partícipe del Trayecto Formativo de la Metodología CARE, se sumaron más docentes de grupo y de apoyo, (siendo un 75% del colectivo docente que acoge la metodología).

¿Qué significa el CARE para la comunidad educativa? Me he cuestionado al respecto y con base a las charlas, evidencias de las actividades realizadas y ser partícipe de ellas, considero que la metodología CARE significa la oportunidad para construir, pensar, convivir, hacer propuestas de mejora, valorar mi comunidad. Significa la voz de mi familia, mi voz que se escucha, significa aprendizajes que serán un referente para mi formación y para enfrentar los retos actuales, significa cuidarme, quererme y pensarme como una persona valiosa que se siente orgullosa de su familia y comunidad. Significa reconocerse como mayahablante porque a la hora del recreo puedo dialogar y expresarme en maya. Significa asumir compromisos reales para generar ambientes de aprendizaje que potencien las capacidades y habilidades de las y los niños, significa respetar y cumplir los acuerdos que se construyen desde la colectividad para la mejora de la convivencia diaria en un marco de respeto de los derechos humanos, es valorar al otro y escucharlo. Ha significado el fortalecimiento profesional para cada uno de los docentes que diseñaron e implementaron progresiones de aprendizaje, es innovación, creatividad, fortalecimiento del alfabetismo digital.

Han sido 13 progresiones de aprendizaje que hasta la fecha se han diseñado e implementado en la comunidad educativa y que han representado grandes oportunidades para la participación, colaboración, descubrimiento y construcción de aprendizajes únicos, que detonan en las y los niños la curiosidad por descubrir, conocer, y sobre todo de ser partícipes en la construcción de sus conocimientos con alegría, con dudas, con cuestionamientos, retos y desafíos.

La tutora Gabriela de extra-edad, menciona que la metodología CARE permitió cambiar la práctica de la

comunidad educativa, y le dio nuevas oportunidades a las y los niños.

Ha generado un gran impacto en todos los involucrados. Se ha visto la transformación que ha tenido la comunidad educativa, las clases se han vuelto interesantes, durante la pandemia había incertidumbre, temor por no saber lo que iba a suceder, durante el confinamiento comenzamos a escribir historias que fueron agarrando sentido para rescatar a los infantes que estaban a punto de abandonar la escuela.

Trabajar por progresiones ha impulsado la participación de los padres de familia, ellos son una pieza clave para que se lleven a cabo las actividades. Hubo retos y dificultades en el diseño, pero cada docente logró sortearlas.

Al implementar las progresiones de aprendizaje hubo reflexiones, construcciones y vivencias que fueron significativos para cada una de nosotras. Las y los niños a través de la metodología aprendieron a cuidarse y cuidar de los demás siendo una de las bondades de la metodología CARE, el enseñarnos que debemos valorar la diversidad.

Cierro este texto agradeciendo a cada uno de los docentes, familias, autoridades educativas y municipales, instituciones y gente de la comunidad que se ha sumado a esta metodología. **He vivenciado y sido testigo que las y los niños sí son capaces de ser constructores de sus propios conocimientos, de ser críticos, de cuestionarse y formularse preguntas para dar a conocer sus dudas, sus intereses, cuando son guiados, acompañados y motivados por profesores que con pequeños cambios en su enseñanza marcan la diferencia e impactan la vida de toda una comunidad.**



Archivo del Proyecto CARE.

La metodología CARE significa la oportunidad para construir, pensar, convivir, hacer propuestas de mejora, valorar mi comunidad. Significa la voz de mi familia, mi voz que se escucha, significa aprendizajes que serán un referente para mi formación y para enfrentar los retos actuales

PROGRESIONES DE APRENDIZAJE EN SEGUNDO GRADO, UNA EXPERIENCIA EXITOSA

Cinthia Maydú Xix Pacheco

La cultura maya, es una de las más antiguas y predominantes de la era prehispánica en el continente americano. Dicha cultura nos ha dejado un gran legado del cual debemos estar orgullosos y por ende permitir que las nuevas generaciones se adentren y se maravillen con la herencia milenaria de nuestros ancestros.

Al inicio del ciclo escolar se realizaron entrevistas a los padres de familia para conocer el contexto en el cual viven y se desenvuelven los estudiantes. Una de las preguntas claves de dicha entrevista fue: ¿sabe usted hablar maya? La respuesta más común fue que lo entienden, sin embargo, no lo saben hablar, tienen miedo de pronunciar mal las palabras, otros comentaron que sus padres no les enseñaron porque les daba vergüenza que sus hijos hablen maya.

Durante el período de aplicación de las encuestas, se recibió la invitación para participar en el proyecto CARE de aprendizaje situado, el cual es muy interesante y daba la oportunidad para trabajar con la lengua maya.

Se inició con el trabajo del proyecto CARE, en el segundo grado grupo B, para lo cual se decidió trabajar la problemática del



Archivo del Proyecto CARE.

desconocimiento de la lengua maya por parte de un alto porcentaje de los alumnos, lo cual derivó en la redacción de la narrativa titulada: “Mi nombre es Nichte Ha”, en la cual se cuenta de forma amena y sencilla la historia de una niña que tenía vergüenza de su nombre, por lo que su abuelita le explicó que es un nombre muy bello en lengua maya cuyo significado es “Flor de agua”, la niña se entusiasmó y la abuelita prometió enseñarle a hablar en maya.

Basándonos en los requerimientos e intereses de los alumnos se diseñó la planeación del proyecto denominado “Conservando la lengua de mi familia y cuidando nuestra alimentación, nos cuidamos todos”. Entre las temáticas que se abordaron podemos mencionar: nombres propios, plantas medicinales, juegos tradicionales, hábitos de higiene, remedios caseros y cantos en maya.

Al presentar el proyecto a los padres de familia se mostraron muy interesados, comentaron que es muy importante conservar la lengua maya, porque muchas familias han dejado de hablar en maya y se está perdiendo nuestra lengua materna.



Archivo del Proyecto CARE.



Archivo del Proyecto CARE.

La primera actividad a realizar fue una entrevista, la única condición fue que el entrevistado supiera hablar en maya. Los padres de familia apoyaron a los niños, incluso grabaron en video o audio. Los entrevistados fueron abuelos, tíos y algunos padres de familia que dominan la lengua maya.

Posteriormente, los estudiantes elaboraron su primer vocabulario de lengua maya, incluyendo nombres y apellidos, partes del cuerpo, plantas medicinales y cantos en maya.

Asimismo, investigaron cuáles son las plantas medicinales para preparar remedios caseros, lo cual llevó a la redacción de recetas, análisis de la estructura y elementos de dichos textos, lo cual fue de gran relevancia, ya que, al presentar la exposición de plantas medicinales, los alumnos explicaron cómo se utilizan y para qué sirven los remedios caseros.

En la asignatura de matemáticas, se retomaron los precios de los ingredientes de un remedio casero: jarabe para la tos. Investigaron con sus familiares o vecinos los precios de la miel, limón y orégano, a partir de ahí se propusieron situaciones problemáticas en las cuales se aplicaban las operaciones como la suma, resta y multiplicación.

Para la asignatura de conocimiento del medio, los niños elaboraron carteles sobre hábitos de higiene partiendo de la pregunta ¿cómo puedo cuidar mi salud? De la cual surgieron un listado de propuestas, las cuales plasmaron en diferentes frases que invitaban a otras personas a cuidarse a través de carteles. Dichas frases también se escribieron en lengua maya con ayuda de los padres de familia.

El presente proyecto también incluyó actividades de artes, en la cual los alumnos aprendieron dos cantos en maya denominados In waalak' peek' (mi perro) y Ma'alob k'iin (buenos días). Les encantaba iniciar el día con el segundo canto y al ingresar al salón de clase después del receso cantaban la primera canción. Incluso bailaban y hacían sonidos con sus manos para acompañar las melodías.

En la clase de educación física, los estudiantes conocieron y practicaron el juego de la kimbomba, un juego tradicional maya parecido al beisbol, en el cual se utilizan dos maderas con medidas establecidas. Al mismo tiempo se realizaron

actividades de matemáticas midiendo con partes del cuerpo como pasos, cuartas y dedos. Los cuales permitieron a los alumnos descubrir cómo se realizaban las mediciones antes de que se estableciera el sistema métrico decimal.

Este proyecto nos brindó muchas oportunidades de aprendizaje, los cuales fueron de gran provecho para los estudiantes, puesto que además de los contenidos abordados en las actividades, todos aprendieron a saludar, dar los buenos días y despedirse en maya, e incluso, algunos empezaron a establecer pequeños diálogos con maestros que dominan la lengua. Todos los días al llegar a la escuela saludaban a la directora, docentes y padres de familia diciendo Ma'alob k'iin, lo cual los hizo notarse en la comunidad escolar porque se expresaban con mucha confianza, alegría y orgullo en la lengua materna de sus antepasados, la lengua maya.

Es grato el hecho de que los padres y madres de familia también expresaron los avances que tenían en casa, porque tanto ellos como los niños mostraron mayor interés en aprender la lengua maya, platicaban con sus abuelos o familiares que dominan la lengua para ir aprendiendo un poco más cada día. También se interesaron en aprender otros cantos en maya, los nombres de los números y les gustaba repetir las partes de la cara.

Es importante mencionar que la flexibilidad y versatilidad para aplicar este proyecto en varios grupos escolares al mismo tiempo, permitió que éste mismo se realizara de manera conjunta con el otro grupo de segundo grado, permitiendo de esta manera que el impacto de las actividades realizadas se reflejara a mayor escala en la comunidad educativa, logrando que los alumnos junto con sus familias ayudaran a rescatar nuestra lengua materna y cuidaran su salud con remedios tradicionales.

Para concluir, puedo manifestar que me siento realmente emocionada al comprobar que el proyecto CARE, brinda la oportunidad de que como personas y seres humanos, aprendamos en conjunto con nuestros niños, sembrando la semilla del interés por el aprendizaje autónomo y en conjunto, pues las enseñanzas, no se quedan en las cuatro paredes del aula, si no, que permean por toda la comunidad educativa, convirtiéndonos en parte viva del proceso de aprendizaje.

LAS RAÍCES, CREENCIAS Y COSTUMBRES DE NUESTROS PADRES Y ABUELOS SON NUESTRAS

María Elena Ek Xix



Archivo del Proyecto CARE.

Soy docente desde casi 30 años, y hace más de 6 años llegué a laborar a la Escuela “Felipe Carrillo Puerto” de Yotholín. La experiencia de diseñar y aplicar una progresión de aprendizaje se realizó con los alumnos de quinto grado, grupo A, conté con el apoyo del futuro profesionalista en docencia, el bachiller Ernesto Uicab Vela de la Normal de Ticul, el cual estuvo con nosotros todo el curso.

Es la primera vez que trabajo como docente la metodología CARE y cómo se contaba con una experiencia previa, esto nos permitió apropiarnos y fortalecernos de las bondades que brinda.

Esta metodología tiene muchas bondades y matices que permite recabar información de manera formal e informal permitiendo realizar diversas actividades de manera contextualizada y situada.

Los vínculos afectivos con la escuela y la comunidad son las instancias sociales con que cuentan los alumnos para satisfacer sus necesidades de educación, así como la adquisición y transmisión de conocimientos.

En el curso diseñé dos progresiones con el tema de El Cha’achaac y el Wuaji Kool, y una con el tema de la corrida de toros en colaboración con Enresto.

Una de las razones para abordar estas temáticas en el diseño de la progresión es porque pienso que transmiten valores, historias y dan un sentido de identidad y pertenencia de una generación a otra. Lo cual motiva a las sociedades a crear y compartir una identidad, que le sirve para dar forma a las identidades individuales. También porque recuerdo cuando era pequeña, cuando a mi mamá la invitaban para ir a preparar la comida de la primicia nos llevaba y nosotros observábamos cómo las señoras beneficiaban a los animales, molían el maíz, preparaban las tortillas y los señores se encargaban de hacer los huecos para enterrar los pibes, cuando ya era la hora de la ofrenda, a las mujeres que se encontraban presentes, las alejaban porque decían que era de mala suerte, esos momentos quedan grabados en mi memoria y no se olvidan, por eso considero que esa parte de nuestra cultura se debe preservar para que nuestros niños y niñas puedan conocerla.

Actualmente los cambios y la situación económica impactan a la mayoría de los hogares, lo que ha modificado

ciertas prácticas culturales que están muy arraigadas a la comunidad de Yotholín afectando sus costumbres y formas de actuar ante las tradiciones.

En los ranchos y milpas de la localidad se acostumbran celebrar dos ceremonias mayas: el Cha'a chaac que sirve para pedir la lluvia al dios Cha'ac, con la finalidad de tener buena cosecha, se le agradece al monte, a la milpa y se realiza en los meses de mayo a junio; y el wuajil kool, que es para agradecer las primeras cosechas y ofrendar las primicias. Es una ceremonia de acción de gracias, sirve ofrendar los productos cosechados de la milpa como el frijol, el chile, la calabaza, el maíz y otros insumos, así como aves de traspatio y se realiza en los meses de otoño. Estas ceremonias mayas se hacen con la finalidad de ofrecer, agradecer, realizar peticiones, hacer curaciones, retiro de malas energías, teniendo como objetivo que los alumnos conozcan, valoren, preserven y difundan la importancia de las tradiciones mayas.

La corrida de toros es otra de las narrativas que se realizó, con buena aceptación, ya que los alumnos son fanáticos a la corrida de toros, ellos comentan que no existiría la corrida de toros si no existieran los toros bravos.

Las narrativas son el elemento con que inician nuestras progresiones de aprendizaje, para el diseño, consideré tener una historia común para relacionarlas con las ceremonias y posteriormente abordar cada una de éstas en una progresión independiente. Consideré esto porque las ceremonias del Cha'a chaac y el Wuajil kool son importantes cada una de ellas y tienen muchos elementos y aspectos a abordar.

Al realizar estas progresiones se trabajaron diversos aprendizajes esperados que se vincularon con las diferentes asignaturas como español, matemáticas, ciencias naturales, historia, geografía y formación cívica.

Se planearon distintas actividades entre las cuales están las entrevistas, la realización del boletín informativo, artículos de divulgación científica, el ciclo del agua, la dieta de la milpa, daños del sistema respiratorio, nervioso, y circulatorio generados por el consumo de sustancias adictivas, medidas agrarias, distinción entre círculo, circunferencia, radio, diámetro y centro, la contaminación ambiental, al realizar estas actividades, los alumnos participaron con entusiasmo. Todo lo anterior permitió en los alumnos fortalecer la expresión oral, la autonomía, la motivación por aprender y saber, se fomentó su espíritu crítico, se promovió la creatividad, desarrollaron habilidades y competencias transversales.

Al darles a conocer a los padres de familia y alumnos que en el último trimestre se aplicarían las progresiones de aprendizaje, lo tomaron con agrado, pero con incertidumbre ya que no entendían la forma de trabajo que se estaría realizando con sus hijos.

Al desarrollar las actividades, se fue involucrando la participación de los abuelos, familiares y conocidos, los padres de familia se incorporaron sin darse cuenta de tal forma que entre ellos intercambiaban sus experiencias en referencia a la vida comunitaria, la práctica de los saberes.

Observaron la importancia de hacer la milpa, dándose cuenta que ellos podrían apoyar a sus hijos en las diferentes actividades que se estaban trabajando aun sin conocer el tema.

Lo alumnos comentaron que las actividades son interesantes y divertidas porque les permitió convivir con la naturaleza y de aplicar algunos conocimientos que ellos ya tienen y porque sus familiares cuentan o trabajan en alguna parcela.

Entre sus testimonios están que ahora que conocen las dificultades, lo complicado de lograr las cosechas, ellos valoran y le dan la importancia a estas ceremonias mayas.

Algo importante fue que estas narrativas y toda la progresión de aprendizaje permitieron concientizar a los padres de familia y a los alumnos de la comunidad acerca de su cultura, ya que es producto de las experiencias, conocimientos, creencias, gustos, hábitos, habilidades que constituyen el reconocimiento y características de los habitantes de la comunidad.

Otro aspecto que deseamos comentar es que diseñar estas progresiones me permitieron hacer más innovaciones a mi práctica como fue el uso del TikTok contando con el apoyo de los alumnos.

En el contexto, Ernesto, desea continuar aprendiendo esta metodología porque le permite trabajar mejor con los alumnos, aprenden de forma activa, afianzan los conceptos, logrando así tener un aprendizaje significativo e inculcarles valores que les servirán de guía durante sus vidas.

En lo personal y como mujer me siento privilegiada por haber logrado con éxito la aplicación de esta metodología, aunque en ocasiones sentía la presión y el estrés de que mis alumnos logran los aprendizajes y no perdieran el interés en el desarrollo de las diferentes actividades, sin embargo, a pesar de las diversas dificultades que se presentaron en el desarrollo, volvería a trabajar con esta metodología.

Estas narrativas y la progresión de aprendizaje permitieron concientizar a los padres de familia y a los alumnos de la comunidad acerca de su cultura, ya que es producto de los conocimientos, creencias y hábitos que constituyen el reconocimiento y características de los habitantes de la comunidad



Archivo del Proyecto CARE.

LAS PROGRESIONES DE APRENDIZAJE COMO OPORTUNIDAD DE MEJORA DE LOS APRENDIZAJES POSTPANDEMIA

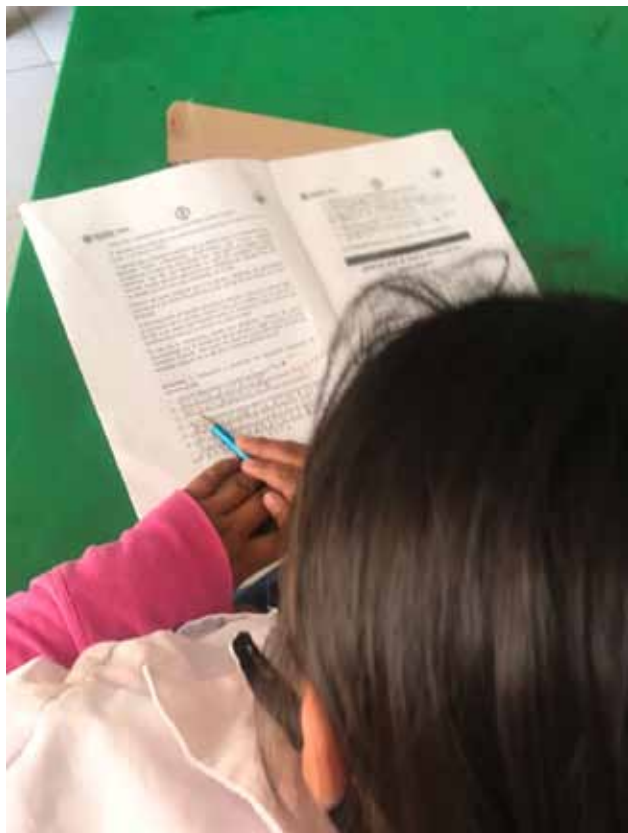
Hortensia Maricruz Peralta Santos y Zenit Herrera Gómez

Uno de los principales retos de la postpandemia fue la adaptación de los alumnos a la dinámica escolar, lograr que surgiera el interés por aprender pues una de las principales problemáticas era la falta de autonomía, apatía, poca o nula participación de los alumnos y padres de familia; así como problemas socioemocionales al implicar un desapego de la dinámica de casa y adaptarse a nuevas normas de convivencia.

Lograr la integración e inclusión en el grupo fue un gran reto, ya que los alumnos habían cursado dos años de manera virtual, la comunicación presencial y de diálogo se había perdido. Estar en la presencialidad implicó que como docentes tuviéramos que implementar estrategias diversas para promover la participación de los padres de familia y alumnos, además de identificar las necesidades que se estaban presentando. Ante la propuesta de que al inicio de curso escolar en nuestra zona escolar tuviéramos la libertad de emplear alguna metodología que permitiera el logro de los aprendizajes de nuestros estudiantes optamos por planear desde el diagnóstico usando la metodología CARE a través del diseño de progresiones de aprendizaje. Planear por

progresiones implicó para nosotras como docentes revisar los planes y programas de estudio para encontrar esa interdisciplinariedad o transversalidad que pueda darse entre los contenidos de aprendizaje, buscando ese enlace natural sin forzar. Un elemento central en las progresiones son las narrativas, que son creadas por las docentes, que rescatan los saberes de la localidad para trabajar de manera interdisciplinar los contenidos de las asignaturas del grado, es decir, las narrativas surgen de un contexto real, donde se ubican los estudiantes, de su cotidianidad, de los problemas sociales y ambientales que ellos mencionan en el aula. De esta manera al escribir cada narración para el docente adquiere un significado, y el alumno al leerlo se familiariza con algo que ya conoce.

Esta experiencia se llevó a cabo en ambos terceros. Durante el curso escolar logramos diseñar y aplicar las siguientes progresiones de aprendizaje: “los niños y las niñas experimentamos las mismas emociones”, “Anita y las tradiciones de la localidad”, “Huerta-alimentación y salud: descubriendo los beneficios de las plantas y alimentos de la comunidad para el cuidado de mi cuerpo”.



Archivo Proyecto CARE.

En cada una de estas progresiones pudieron abordarse temáticas de relevancia para los estudiantes que permitieron un aprendizaje más significativo y situado en su recorrido por los cuatro cuadrantes: narrativa, investigación, compartir hallazgos y retos para el cambio. Los estudiantes fueron afrontando junto con sus padres de familia nuevas tareas que si bien eran poco tradicionales como la entrevista que realizaron a gente de la localidad acerca de las actividades económicas y los servicios que hay; destacando la citricultura, agricultura y apicultura que aún siguen practicando hombres y mujeres de Yotholín, todo lo anterior los llevó a descubrir nuevos aprendizajes que si bien no están dentro del currículo oficial despertaron en ellos la inquietud de hacerse preguntas, de observar, de descubrir nuevos conocimientos a partir de actividades diversas.

Algunos compañeros docentes se preguntarán ¿se pueden abordar todas las asignaturas a partir de las progresiones de aprendizaje? Claro que fue posible pues en español abordamos temas como textos informativos, carteles, avisos, pasos para una exposición, producción y redacción de textos escritos a partir de los “Sabías qué...”, entre otros; en matemáticas vimos problemas que implicaron las operaciones básicas, el manejo de la información, los ángulos, las multiplicaciones; en ciencias naturales aprendieron a valorar el entorno identificando a los frutos que se dan

en la localidad, los grupos de alimentos, el plato del bien comer maya, la composta, el uso de las tres R; no sin antes mencionar que los temas de entidad donde vivo parten del análisis del pasado de la localidad y los cambios que han tenido, los recursos naturales y culturales entre otros. De igual manera se logró el vínculo con formación cívica y ética sobre el tema de los derechos, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres que se dedican al campo, la justicia y los acuerdos de convivencia sana y pacífica. Todo esto a su vez pudo relacionarse con las artes visuales a través de la elaboración de pinturas donde los estudiantes plasmaron sus sentimientos y perspectivas respecto a su comunidad y la riqueza que nos ofrece. Indagaron sobre los beneficios de la miel de abeja melipona, las especies en peligro de extinción y las reconocieron como parte esencial en la polinización y para la sustentabilidad de nuestro entorno, todo lo anterior les brindó herramientas para seguir aprendiendo y despertar más aún su curiosidad.

Trabajar con progresiones a través del proyecto CARE nos ha permitido involucrar a los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos, ya que para hacer una entrevista es importante su apoyo, así como el registro e incluso las actividades extraescolares que se planearon con los estudiantes, cambiar el chip de los padres de familia hacia una educación menos tradicionalista en la que se aborden temáticas relevantes del contexto, alejarnos de ese aprendizaje mecanizado del que muchas veces nos esclavizamos por seguir a la letra un programa o terminar el libro. Entre los retos para el cambio que hicimos fueron: hacer composta, indagar sobre acciones para el cuidado de las abejas meliponas, entre otras.

Entre los aprendizajes significativos que han tenido nuestros alumnos en este ciclo escolar fue lograr esa convivencia en la familia, con los compañeros y las personas que conocieron, así como las salidas, las visitas y el trabajo de campo; todo esto les ha permitido mirar que el aprendizaje va más allá de las cuatro paredes del aula, que su comunidad tiene saberes que aportar. Una de las grandes riquezas de esta metodología es que contribuye a la mejora de los aprendizajes de los niños y niñas, ya que aprenden mejor cuando algo les interesa y eso les motiva a querer saber más y seguir descubriendo su entorno y más allá. Las progresiones de aprendizaje son en esencia esa metodología que permite la contextualización del aprendizaje. “Contextualizar” en el sentido de conocer el contexto y llevar toda esa riqueza al aula.



Archivo del Proyecto CARE.

CORTE LITERARIO

I'IXTAJ SAAJKIL

Isacc Carrillo Can

Tin i'ixtaj u k'aas s'utukilo'ob in kuxtale',
ka jpopokxik'najo'ob tin w'ookol,
walkila' ti' ku juumo'ob tu pakxa'anil in taanaje'
ma' u k'áato'ob bini'
teen xane' ma' in k'áat jóok'ol in p'ujo'obe'
tumen saajken ka taak xooch' ka u ya'al ten
yéetel u k'ay
ka xu'uluk in t'aan.

AHUYENTAR EL MIEDO

Isacc Carrillo Can

Ahuyenté los momentos oscuros de mi vida,
agitaron sus alas sobre mi cabeza,
ahora chacharean en mi techo ,
no quieren irse,
yo, tampoco quiero salir a echarlos,
porque tengo miedo que venga el búho
y augure con su canto que mi voz se extinga.

Carrillo Can Isaac (2012), "I'ixtaj saajkil, Ahuyentar el miedo". En Mario Humberto Ruz y Enrique Martín (Edit.), *Kuxa'an t'aan, Voz Viva del Mayab*, (Pp. 183). Secretaría de Cultura de las Artes de Yucatán y Universidad Tecnológica Metropolitana.

CHAN AJAW, MAYA T'AAN. EL PRINCIPITO

Elisa Chavarrea Chim



La traducción de este tipo de literatura fortalecen la lectura y la presencia de la lengua maya en otros espacios y ámbitos, *Uti'al k'i'it-besik le k maaya t'aana'*, para esparcir semilla. Acercan la lectura de libros que han sido de cabeceras como este que, después de 81 años, sigue vigente. Me emociona cada vez que lo leo, a pesar de que ha pasado ya muchos años de mi primera lectura, me sigue pareciendo un libro precioso, lleno de consejos y de acertijos.

Cada párrafo está lleno de consejos, como los consejos de nuestros abuelos, y nosotros que provenimos de comunidades, sabemos si lo tomamos o no, es ese *tsolxikin* en lengua maya. El fragmento anterior habla de las semillas: hay semillas buenas, semillas malas, nosotros sabemos cuándo tomarlo y cuando no.

Mucho de esos consejos tiene que ver con la forma de mirar el mundo, de cómo construimos o miramos la paz, le *jets'oolal* de cómo disfrutamos la vida, de descubrir cada día, de echar volar la imaginación, pero también del poder, del poder que tenemos como personas, de transmitir, como es el caso del *maya t'aan*.

“Wak'p'éel k'iin... el seis está presente en toda la historia, que al igual que muchos no logré descifrar el significado, pero debe de ser una señal importante.

La fecha de publicación original: 6 de abril de 1943. Hoy es 06 del 06 mes, por eso digo que debe de ser una señal. Hay que prestarle atención, algo nos querrá decir.

Nuestro mundo es tan pequeño, nos movemos en un espacio en donde al final, muchos de nosotros nos conocemos. Es convivir en este mundo, estar en paz y apoyarnos mutuamente, como comunidad, aquí estamos tres *lák'* que compartimos un mismo objetivo: el amor a la cultura y lengua maya, gracias al *Chan Ajaw* que nos ha reunido para platicar, para dialogar, para celebrar.

La traducción de *El Principito* al maya yucateco fue un trabajo de paciencia y convoca también a la discusión sobre la terminología en lengua maya que se usó para expresar mejor el mensaje del libro, el cual resuena también en las páginas del clásico francés.

Lo he dicho, hemos dicho, y lo vuelvo a repetir, la riqueza de nuestra lengua, como península, nos permite entendernos perfectamente, por eso celebro que obras como éstas, que, aunque su primera edición, fue, me parece que en el 2010, con Amedée Collí, a través de la editorial Tintefas, sigan mostrando interés las autoridades para la publicación de este tipo de textos.

Me parece acertado que la edición sólo sea en maya, eso obliga a hacer la lectura en maya.

Es un trabajo enorme, la traducción es un arte, el *suut, maansaj t'aan*. Desde el inicio encontré alguna palabra en maya *k'a'ana'anchaj ti' junmúuch'*... yo usaría el *k'a'abéetcháaj ti'*... pero que es comprensible la manera en que se encuentra la traducción.

Otro comentario acertado es que muchas de las palabras que, aunque son complicadas buscar sinónimos, se adecuaron a la explicación y sólo lo que de plano no se pudo traducir como el baobabs, planetáaj, Adas, avión, elefantes, martillo, se dejaron a la mayanización (*Ya'ab ti' le t'aano'ob yaan ich kastláan t'aane', k'a'anan ich maaya'e' u bin u tsoolol, ku bin chowaktal, tumen mi-na'an ich maaya*).

Algunos ejemplos de cómo fueron traducidos, de manera explicativa, yo lo haría de otra manera, pero que se entiende, y que quizá tenga que ver con el regionalismo, “*Le k’aaxo’ob mix máak k’uchko’ob u meyjajto’ob*”, yo lo traduciría como el monte donde nadie ha llegado (se refiere a Selva Virgen).

Otro ejemplo es “que se engulla una fiera”, fue traducido como *Nuxi’ ts’iits’ik ba’alche’...* un gran animal bravo, fiero.

Esto nos muestra, que para hacer una traducción se requiere de conocer el contexto, leer, releer, ubicar sinónimos y principalmente mucha paciencia. **La traducción no puede ser aislada y al mismo tiempo también adecuarlo a quienes van a leer el texto, a quienes queremos llegar. El tipo de lenguaje, si es para especialistas; la edad del lector cuenta mucho.**

Las reglas gramaticales, préstamos, los signos de interrogación, en el maya hay palabras específicas para hacer preguntas, por lo que en el maya no se requiere de colocar los signos de interrogación, pero que aquí, sí fueron colocados, sin embargo no afecta, ya que hay uniformidad en el uso de éstos. La traducción, se realizó a partir de la norma de la escritura de la lengua vigente.

Habrán algunos errores, como en todo, lo que no le resta la importancia del material, al contrario, es una buena práctica para quienes quieren comparar la versión del español.

Uláak’e’ letie’ majan t’aan ku ya’aliko’, los préstamos, en la traducción es importante ver dónde es pertinente el uso. Un texto también plagado de préstamos no es muy bueno, aquí fueron únicamente los necesarios.

Chan ajaw, permite ese acercamiento, lo más bello posible en lengua maya, aterrizado al contexto, con una muy fácil lectura. (El zorro, la vanidad, el rey, la rosa, el amor hacia la rosa y las imperfecciones)

Como ya se sabe, *El Principito* ha sido traducido en más de 250 idiomas, y a más de ocho lenguas originarias, sumando el *maya t’aan*.

Es maravilloso, *jach ki’ichkelem, yaan ya’ab jatsuts t’aano’ob .Jump’él bin k natsik le xook ti’ mejen paalalo’obo’*, una manera hermosa de acercar la literatura a los niños.

El Principito es un libro de lectura obligada junto a otros clásicos como *Balun Canan*, de Rosario castellanos, *El llano en llamas* de Juan Rulfo, y me recordó otros textos como *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez.

Quiero resaltar también la importancia que tienen las Instituciones para el fomento de materiales como estos y que pueden ser aliados como la Escuela de Creación Literaria en Lengua Maya, de la cual soy egresada, y el Instituto para el Fortalecimiento de la Cultura Maya, son espacios que vale la pena mirar como aliados para que los alumnos y maestros fomenten la traducción a la lengua maya de otras obras clásicas y puedan ser y llegar a las comunidades.

La Escuela de Creación junto con sus maestros ha traducido algunos textos de la literatura como *Piedra del sol* de Octavio Paz y textos de Rubén Darío.

En el cuidado editorial, lo vuelvo a poner sobre la mesa, es necesaria la formación de gente que conozca, que sepa, que se formen, necesitamos más correctores y editores en lengua maya.

Se requiere de instituciones, organizaciones que financien, que destinen recursos para este tipo de iniciativas. Esta publicación consta de un número de ejemplares de 1,000, ignoro su distribución, pero es interesante el ejercicio de ver a cuántas de las más de 3,700 escuelas públicas en Yucatán pudieran llegar (según datos del INEGI), y principalmente que pudiera llegar a los niños que hablan maya, así como a las bibliotecas o salas de lectura. Esto hablando sólo Yucatán, sin tomar en cuenta a los estados vecinos, es decir, si sacamos cuentas, no llegaría a todas las escuelas, menos si se pretende un alcance peninsular.

Si tomamos en cuenta sólo a las escuelas de la SEGEY: Educación Indígena tiene una población de 277 en preescolar, 145 en primaria, y 126 en inicial. Apenas se cubriría una mínima parte con este tiraje.

Es necesario que las autoridades apuesten por iniciativas como estas que se suman a otros libros traducidos, en su momento, por ejemplo *Ka’an Eek’*, Canek de Ermilo Abreu en el 2008, realizado por Educación Indígena de la SEGEY, a través del programa *ko’ox kanik maaya*, se ignora el tiraje y los alcances. En el 2021, se publicó *U Chilam Báalamil Chumayel*, por la Secretaría de Cultura, tiraje de 2,500 ejemplares, se ignora su distribución, y estos sólo por mencionar una muestra.

Quizá existan muchas otras iniciativas de manera particular, pero que por ser de tirajes muy limitados no se conocen, pero que no llegan a donde debe de llegar, a los lectores en lengua maya.

Los tres estados, *u petlumil* Yucatán, deberían de unir esfuerzos por el *maaya t’aan*, estar generando las políticas públicas, dirigido también hacia las escuelas privadas, bibliotecas por este fortalecimiento de la lengua maya mediante los materiales. Pero que verdaderamente lleguen.

En nuestra vida, seré como el Principito, insistir hasta que lo que buscamos sea entendible, mostrar el panorama por el que pasamos, la disminución que atravesamos hasta que se entienda que urge generar políticas públicas. De no ser así, seremos una generación donde aquellos que nos siguen quizá ya no hablen nuestra lengua.

Estamos en un ambiente, donde cada vez, llegan más visitantes a Mérida, a la blanca Mérida, escuchamos anuncios, publicidad en inglés ¿y, la maya? ¿Será esa semilla que no logrará germinar?

Estamos en un momento donde las autoridades urjan en el interés de construir un Estado inclusivo, donde la lengua maya, sea reconocida, pero con acciones reales, no de palabras y de papel.

Que la esperanza sea lo último que no perdamos, *Ti’ tene’ yaanten jumpéek ki’ lool sáansamal kin jooya’tik, kin kanáantik...* Regarlo, cuidarlo todos los días, como esa flor de nuestro amigo el Principito. *Nib ólala!*

DOCENTES DE SECUNDARIA Y LA DIFICULTAD DE LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS

Martín Martínez Erosa

El ciclo escolar anterior fue de grandes cambios en la educación de México. Uno de estos, y muy importante, fueron los nuevos Libros de Texto Gratuitos (LTG) en educación básica.

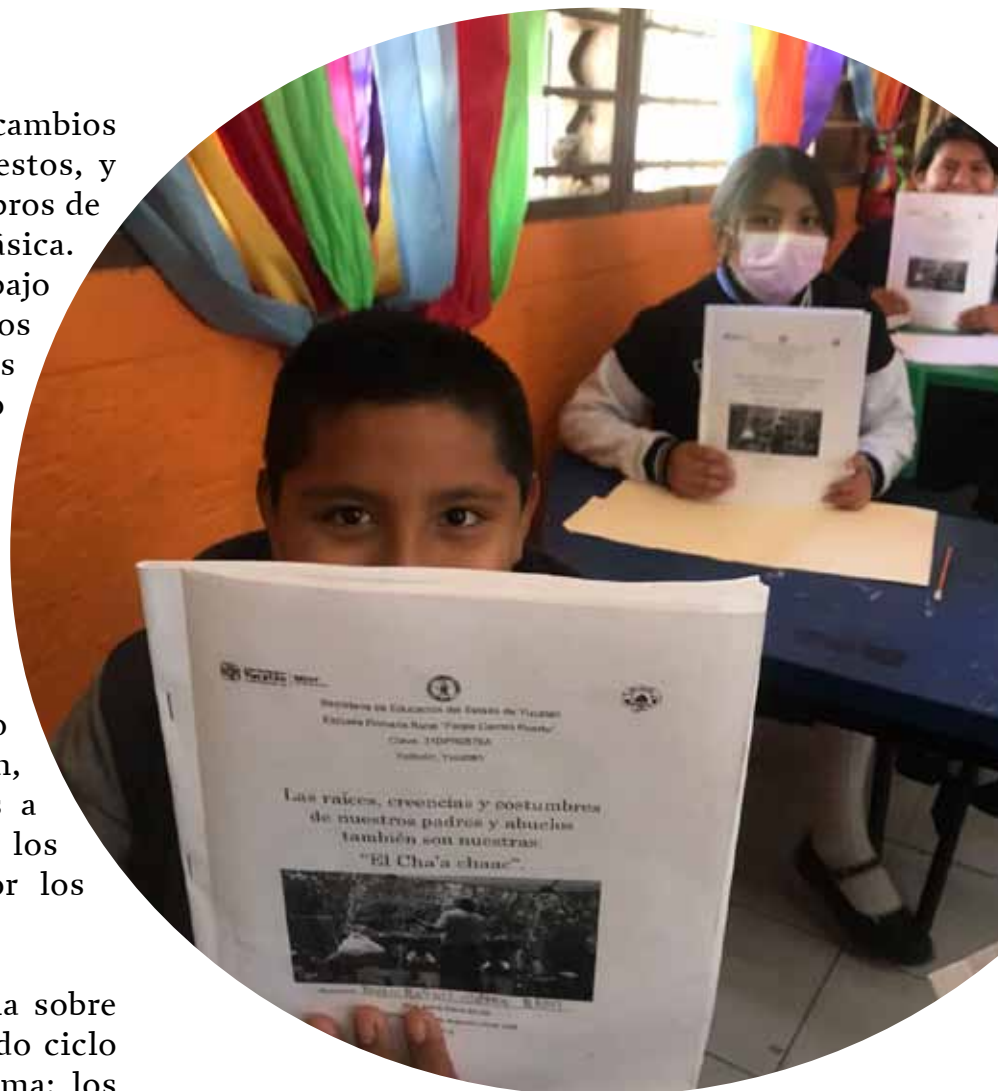
En éstos se incorporó la metodología del trabajo por proyectos. Por primera vez en la historia los LTG del nivel de secundarias fueron elaborados directamente por la Comisión Nacional de Libro de Texto Gratuito y todas las secundarias del país trabajan con los mismos títulos. Sin embargo, a diferencia de educación primaria, donde los libros abordan todos los contenidos por medio de proyectos, en secundaria sólo hay un libro de proyectos por grado, que presenta insuficientes proyectos para cubrir los contenidos. Adicionalmente, por cada campo formativo hay un libro que presenta información, a manera de repositorio, de todos los temas a trabajar, pero sin que incluya actividades para los alumnos, éstas tienen que ser diseñadas por los profesores.

Preguntando a varios docentes de secundaria sobre la principal dificultad que enfrentaron el pasado ciclo escolar la respuesta era prácticamente la misma: los nuevos LTG. El argumento era casi igual, al no tener actividades es más complicado utilizarlos.

Es importante ver la situación desde dos perspectivas. Primera, el poder conceptualizar los nuevos LTG en secundaria como una oportunidad para que los docentes puedan desarrollar su creatividad y utilizar los libros como un elemento de consulta, pero que las actividades las pudiesen diseñar ellos mismos considerando las realidades de sus estudiantes. Sin duda que la idea es muy atractiva.

Pero también requiere verlo desde otra realidad; la de los docentes de secundaria que no atienden un solo grupo de alumnos. Por ejemplo, un docente de español que trabaja 5 horas a la semana por grupo, para tener tiempo completo necesitaría trabajar con 8 grupos. Por otro lado, un docente de inglés, que trabaja tres horas a la semana, necesitaría darle clase a 14 grupos. Y si sus grupos no están en la misma escuela, pues serán contextos y realidades distintas.

Entonces, al tener que diseñar, de manera casi personalizada actividades para 14 grupos, la historia



ya es otra. Uno puede pensar que se pueden diseñar actividades genéricas y adaptarlas por cada grupo, pero eso ya implica una inversión doble de tiempo. Muchas veces se piensa en un docente y erróneamente se cree que el tiempo que trabajan es el que están en las aulas, pero la realidad es que para que lleguen a impartir una clase, previamente debieron planearla, revisar los materiales que van a utilizar, hacer las adaptaciones necesarias, preparar los insumos, y posterior a la clase, evaluar a todos y cada uno de los estudiantes y orientarlos para que alcancen los aprendizajes.

Visto así, definitivamente comprendo a los docentes que emiten esta opinión.

Debemos destacar que, a pesar de las dificultades, siempre encuentran la manera de guiar a sus estudiantes para que aprendan de la mejor manera posible. Entonces es importante comprender sus angustias y ser empático con ellos. Ánimo maestros, estamos con ustedes.

Comentarios y colaboraciones:
gacetamiradasalmagisterio@gmail.com

